ENTREMES
DEL HAMBRIENTO.

Perſonas que hablan en èl.

Don Lazaro. *Vejete.*
Don Joaquin. *Doña Eſcotoſia.*

Salen Lazaro, y Joaquin.

Laz. DExadme Don Joaquin, que eſtoy ſin juicio.
Joaq. D. Lazaro, callad, que hablais de vicio
Què os falta, que aſsi haceis exclamaciones:
Laz. Eſcuchadlo, y dirèlo en dos razones:
ya ſabeis, que ſoy un Eſtudiante::
Joaq. Yà sè que no ſoy mas; paſſa adelante.
Laz. Que aprendì en Salamanca
la ciencia infuſa del andar ſin blanca;
de aqueſto, pues, reſulta,
que tengo todo el año un hambre oculta,
un hambre eſtudiantina,

que

3585

que paſſa mas allà de la Cocina;
hambre, deſpierto, ſoy hambre ſi enfermo;
hambre tengo en ſalud, hambre, ſi duermo;
y en fin, porque os aſſombre,
hambriento dixe, ayer jugando al hombre,
que como tengo una hambre tan fiambre,
por decir hagome hombre, dixe, hagome hambre,
que como nada emboco,
en qualquiera materia me equivoco.

Joaq Por coſas de comer, un hombre honrado
ſe ha de matar? Jeſus!

Laz. Jeſus, y qué menguado!
ſi no me mato, por lo que me mata,
reñir por lo demàs, no es pararata?

Joaq Pues, Don Lazaro, ceſſen los eſtremos,
que yo os quiero llevar, donde matemos
vueſtra hambre, y la mia,
que aunque la mia es grande, es cobardia,
dàr à entender un hombre que la tiene;
y aſsi, ſabed, amigo, que un Vejete,
que llaman D. Martin, oy nos promete
grande Condumio, el Cielo nos ſocorra,
que

que èl tiene media capa, y yo una gorra,
tiene una hija, que ha de ſer mi eſpoſa,
ſi la puedo peſcar.

Laz. Què linda coſa!

Joaq. Hija, y dineros guarda.

Laz. Caſo eſtraño!

Joaq. Oy ſacareis el vientre de mal año,
tiene el Vejete, amigo, buenos trates;
lo menos que ſe comen ſon diez platos,
ſin principios, ni poſtres, fruta ſeca.

Laz. La boca ſe me hace una manteca.

Joaq. Tiene tambien comida regalada,
el ave gerigongo en empanada;
y porqne ſu franqueza sea notoria
del ave zancas tiene pepitoria;
marfrodios papiales, mas de ciento,
ſin otras mil coſillas que no cuento.

Laz. No me lo relateis con treinta diablos,
antes del, juego no me hagais retablos
al Viejo, amigo.

Joaq. Al Viejo:

Laz. Y á ſacar de mal hambre eſte pellejo.

Vanſe, y ſale el Vejete, y Eſcotofia.

Vej.

Hiersemann dek. 339, no. 33. Lindau

75263

Vej. Hija mia, Eſcotofia?
Doña Eſcotofia, ha muchacha?
Eſc. Què es lo que mandas, ſeñor?
Vej. Què hora es?
Eſc. La que ſeñala
el Relox de Santa Cruz.
Vej. No puede ſer.
Eſc. Por qué cauſa?
Vej. Porque ya huviera venido
aquel Soldado, que es ſarna,
que come à las doce en punto
de mi puchero que rabia.
Eſc. Etele por donde viene
el Moro por la Calzada.
Vej. Pues cuidado con lo dicho.
Eſc. Yá eſtoy en el caſo. *Vej.* Brava
la ha de tragar eſta vez,
el tal que todo lo traga.

Vaſe, y ſalen Don Joaquin, y Don Lazaro.

Joaq. O mi ſer Don Martin!
conozca à mi camarada
por hombre muy eminente,

y hombre de ciencia, tan rara,
que en ſu ciencia alza figura
cada vez que ſe levanta.
Laz. Tengame uſted, ſeñor mio,
por una pobre gualdrapa
de ſu mula, pues que cura
de una enfermedad tan larga,
como Don Juaquin, y yo
traemos oy à ſu caſa.
Joaq. Tendreis un criado mas.
Vej. Cada dia honrarme trata
de nuevo el ſeor Don Joaquin,
y oy ſon las honras dobladas
con tan noble combidado.
Joaq. Es ſu franqueza eſtremada.
Vej. Vueſſas mercedes ſe ſienten,
entre tanto que ſe ſaca
la vianda: Ola, ola.

Sientanſe los tres en la meſa, que ſacaſſen manteles ſolo.

Laz. Don Joaquin?
Joaq. Què quereis,

Laz. Baſta,
que se nos và la comida.
Joaq. Por què?
Laz. Porque eſtà oleada.
Joaq. Callad, por amor de Dios,
que no ſabeis en la caſa
que eſtais.

Sale Eſcotofia.

Eſc. Què mandais, ſeñor?
Vej. Sacad aqui la vianda:
qué manteles haveis pueſto?
Eſc. Los ſucios.
Vej. Id noramala,
y ſacad manteles limpios.

Saca Eſcotofia lo que dicen los verſos.

Laz. Señor, con eſtos nos baſtan?
buenos ſon eſtos.
Vej. Què pan es aqueſte?
Eſc. El que ſe amaſa en caſa.

Vej.

Vej. Traed panecillos,
que en un dia que eſtà honrada
mi meſa de eſtos ſeñores,
no ha de hacer falta.
Laz. La falta
es la que aora nos hace:
haga usted que el pan ſe trayga,
muy bueno es aquel.
Joaq. Callad,
que no ſabeis en la caſa
que eſtais.
Laz. No es mala la moza;
pero la hambre que es mala,
no repara en hermoſuras.

Saca Eſcotofia un plato cubierto.

Vej. Què es aqueſſo?
Eſc. Una tortada.
Vej. Tortada? ay tal deſatino!
à los principios, quièn gaſta
tortada? uſtedes perdonen,
que Eſcotofia una zafia,
y no ſe le alcanza de eſte.

Vaſc.

Vaſe Eſcotoſia

Laz. Tampoco à mi ſe me alcanza.
Pues digame uſted, ſeñor,
ay coſa como torrada
para el principio?
Joaq. Callad,
que no ſabeis en la caſa que eſtais.
Laz. Señor Don Martin,
haga uſted que el pan ſe trayga.
Vej. Vueſſa merced es muy mozo,
y aſsi, experiencias le faltan
de eſta materia.
Laz. Es verdad,
eſta experiencia me falta.

Sale Eſcotoſia con otro plato.

Vej. Què traeis en eſſe plato?
Eſc. Gigote, Señor.
Vej. Ay tal rabia
como eſta, vergantona,

no ſabeis, que no ſe gaſta
el gigote à los principios
en ninguna meſa honrada?
Laz. Por amor de Dios, ſeñor:
pues el gigote le enfada
à vueſſa merced?
Joaq. Callad,
que no ſabeis en la caſa que eſtais.
Laz. Què quereis, que calle,
quando oygo, que ſe habla
tan mal del gigote, ſiendo
perſonage que ſe gaſta
deſde aquella gran comida
que diò la gran Cleopatra
à Marco Antonio, y la cena
que Baltaſar dió en Samaria.
Vej. Señor mio, uſted ſe reporte,
Laz. Peſia mi alma,
reportarme, ſin comer?
haga uſted que el pan ſe trayga,
que en todo el mundo ſe pone
al principio.

Sale Eſcotoſia con un plato cubierto.

Eſc. Una empanada
de ternera, ſi guſtais,
traerè.
Vej. Andad noramala,
empanada de ternera,
quièn lo ha viſto?

Vaſe Eſcotoſia con el plato.

Laz. Señor, uſted la trayga,
y cueſte lo que coſtàre,
que tengo un hambre, que es plaga.

Entraſe Eſcotoſia.

y vueſſarcedes, las faltas,
como amigos, me perdonen,
pues vèn con llaneza tanta
quanto lo ſoy.
Laz. No entendí,
que la amiſtad era tanta.
Vej. No traes aqueſſa olla?

Sale

Sale Eſcotoſia aſſuſtada.

Eſc. Señor, un perro, y ſu maſa
dieron con olla, y con todo
en la ceniza, y las braſas.
Vej. Yà no ſe puede ſufrir,
por Dios, deſverguenza tanta!

Levantaſe, y và tràs ella.

eſperad, infame.
Eſc. Ay Dios!
Vej. Qual quedan los camaradas!

Entraſe Eſcotoſia, y el Vejeſe detràs.

Joaq. Vive Dios, que es mucho enfado,
y que ya paſſa de raya:
y eſtoy por hacer::
Laz. Callad,
que no ſabeis en la caſa que eſtais:
Joaq. Callad con el diablo.
Laz. Señores, yo ya me eſpantava,
de que un hambre tan valiente

hu-

huvieſſe quien la matàra.
Joaq. Vive Dios que eſtoy corrido?
Laz. Callad, que ay en eſta caſa
veinte platos, fruta ſeca,
Papianes, aves zancas,
monſtrodios, y otras mil coſas.
Joaq. Amigo à nueſtra venganza
vamos, que pienſo que el Viejo
ya ſe ha ſalido de caſa
á dar cuenta de eſta burla.
Laz. La ocaſion es eſtremada
para peſcarle la bolſa, y la moza.
Joaq. Pues al arma.
Laz. Y yo quito los manteles,
pues la comida ſe tarda.
Vanſe, y ſe lleva los manteles, y ſale el Vejete.
Vejete. Dando el Alcalde, y el Cura,
que dàn dos mil carcaxadas
de los tales combidados:
no bolverán mas à caſa;
pero yá han deſocupado,
ſi no me engaño, la ſala,

que

què guſtoſos ſe avràn ido!
Doña Eſcotoſia, ha muchacha?
ſaca la comida preſto.
Eſcotoſia, à què aguardas?
no reſpondes? què es aqueſto?
Vive Dios, que ha ſido maula,
que me han robado à mi hija,
y aun peor eſtà que eſtava,
que el eſcritorio eſtà abierto,
irè à vengar eſta infamia.
Juſticia, Cielos, juſticia;
venganza, Cielos, venganza.

Vaſe, y ſalen los demàs.

Los tres. Huyamos, que el Viejo viene.
Eſc. Preſto, que ya nos alcanza.

Sale el Vejete.

Vej. Aqui morireis, traydores.
Laz. Tengaſe, que es un panarra,
que ya es mi muger ſu hija,
Vej. Y el dinero?

Laz.

Laz. Ella os lo guarda.
Vej. Y la merienda?
Joaq. Tambien.
Vej. Pues todo se queda en casa,
Señores, del mal, lo menos:
Vaya aora de fiesta, vaya.
Laz. canta. Aqui tiene à su hijo,
Vejete honrado,
y aunque nada he comido,
mucho he tragado.
Esc. cant. Cesse la peleona, que son estremos,
porque los miserables
paran en esso.

FIN.

SE HALLARAN DONDE ESTE
los Entremeses siguientes.

El Informe sin forma.
El De los Indianos de Hilo negro.
El Derecho de los Tuertos.
El Castigo de un Zeloso.
El Zapatero Sordo.
El Del Mico.
El De la Sombra.
El De Olalla.
El De la Burla del Sombrero.
El Del Soldadillo.
El del Molinero.
El De los Pages Golosos.
El Del Alcalde Mayrena.
El De la Duca.
El Del Assaeteado.
El Del Sacristan Niño.
El Pleyto del Borrico.
El Del Gato.
La Burla de Pablillos y el Espejo.
El Del Maestro de Niños.
El De la Manta.